Divinas Palabras

Sydney Langley

Divinas Palabras, una obra de Ramón María del Valle-Inclán, fue publicada en 1919. Divinas Palabras es una obra de teatro que es de género tragicomedia. Ramón María del Valle-Inclán se crió en la Galicia rural, lo que probablemente le inspiró la ambientación de la historia de Divinas Palabras. La obra comprende tres días o tres actos, y la mayor parte de la ambientación tiene lugar al aire libre. No se especifica la época de la obra, pero se deduce que se sitúa entre finales del siglo XIX y principios del XX. Aunque la obra fue escrita en 1919, no se estrenó en el teatro hasta 1933.

Valle-Inclán fue considerado parte de dos generaciones de movimientos literarios, la generación del 98 y la del modernismo. La historia de España en la época de ambos influyó en muchas obras de autores como Valle-Inclán. A finales del siglo XIX, la segunda república de España estaba en proceso de restauración, el gobierno de Alfonso XII y el poder estaba en manos del ejército y la iglesia. En 1898, España perdió los restos de su imperio colonial de Cuba, Puerto Rico y Filipinas a manos de Estados Unidos. Esto contribuyó a un mayor declive militar, político y económico de España. Los escritores de esta generación se caracterizaron por el inconformismo y la inadaptación. A finales del siglo XIX y principios del XX se les llamó Modernismo. Los autores de esta época se centraron en la innovación en aspectos estéticos. La obra de Valle-Inclán, Divinas Palabras, se encuadra en una estética de escritura que él denominó esperpento, en la que suelen intervenir la muerte, el esperpento y la degeneración del ser humano. Su uso de este estilo parecía reflejar su opinión sobre la España de la época, que le parecía una deformación grotesca de Europa. Esperpento tiene un profundo significado cargado de crítica y sátira que constituye una auténtica lección moral. Otros acontecimientos notables en el panorama político de España para el escritor fueron el comienzo del reinado de Alfonso XIII en 1902, la decadencia de los partidos políticos, y las guerras en el norte de África que causaron graves pérdidas humanas.

La historia sigue a muchos personajes, pero gran parte se centra en una mujer llamada Mari-Gaila. Mari-Gaila es el marido de Pedro Gailo, y viven en una comunidad rural de Galicia. La hermana de Pedro Gailo, Juana la Reina, era una mendiga al lado de la carretera, que utilizaba a su hijo

deforme Laureano, un enano con una cabeza enorme, para conseguir dinero y la simpatía de la gente que pasaba. Cuando Juana la Reina fallece inesperadamente, Laureano se queda huérfano. Mari-Galia quiere adoptar a Laureano con el objetivo principal de utilizar sus deformidades para conseguir dinero. Sin embargo, la otra hermana de su marido Pedro, Marica del Reino, también quiere adoptar a su sobrino Laureano. Mari-Galia y Marica del Reino siguen discutiendo sobre la custodia de Laureano hasta que el alcalde les sugiere que compartan el control de Laureano y finalmente se ponen de acuerdo.

A medida que avanza la historia, Mari-Gaila se une a un grupo de mendigos que viven en las afueras del pueblo para la feria anual. Marica del Reino no está contenta mientras espera su momento con Laureano, y Mari-Galia no respeta el acuerdo de custodia. Mari-Galia está fascinada por uno de los hombres de su nuevo grupo, Séptimo Míau, que parece peligroso y tiene un pasado violento. Marica del Reino, que sigue sin estar contenta con Mari-Galia, discute su comportamiento con Pedro y cómo su mujer está destruyendo su reputación. Pedro está convencido de que debe matar a Mari-Gaila para evitar que siga dañando su reputación y siente odio hacia ella. Finalmente, Mari-Gaila le es infiel con Séptimo Míau. Para quedarse a solas con él una vez, le pide a alguien que cuide de Laureano. Laureano es llevado a una taberna, donde le dan un trago de alcohol, lo que le provoca la muerte.

Mari-Galia regresa con Pedro con el cuerpo de Laureano, él está angustiado, pero acuerdan evitar los gastos del funeral; deben dejar su cuerpo fuera de la casa de Marica del Reino, para que la gente asuma que su muerte es culpa de ella, no de ellos. Marica se despierta y encuentra el cadáver de su sobrino fuera, destrozado por los cerdos que se lo comieron por la noche. Marica descubre que lo dejaron muerto en su casa y se enfrenta a Pedro, que asume la responsabilidad. Mientras tanto, Mari-Gaila se reúne en secreto con su amante Séptimo Míau, pero los granjeros locales ven a la pareja en el acto. Séptimo escapa, pero una turba del pueblo sigue a Mari-Gaila y la entrega desnuda en un carro a su marido, Pedro. Éste, humillado, intenta suicidarse, pero sale ileso tras saltar desde un tejado. Después de este enfrentamiento con la muerte, su mente cambia y dice a la multitud: "El que esté libre de pecado entre vosotros, que tire la primera piedra". Al principio, la turba comienza a apedrear a Mari-Galia, pero

entonces Pedro repite la frase en latín, y todos se dispersan. Estas palabras divinas son un gesto de perdón a Mari-Gaila.

De este impactante final proviene el título de la obra. Cuando Pedro Gailo dice: "El que esté libre de pecado entre vosotros, que tire la primera piedra". Está diciendo palabras del Evangelio de Juan 8:7, cuando Jesús defiende a una adúltera de la lapidación. Es interesante, sin embargo, porque cuando Pedro dice las palabras divinas en su idioma, ellos no escuchan, lo toman literalmente y comienzan a apedrear a Mari-Gaila. Sin embargo, cuando repite la declaración en latín, la multitud se dispersa. Esto es interesante porque no entienden el latín. Esto muestra uno de los temas de Valle-Inclán sobre la ignorancia del pueblo y su sumisión a la iglesia. Cuando el pueblo escucha las palabras divinas de la Biblia que denuncian su hipocresía, siguen castigando a Mari-Gaila. Sin embargo, cuando escuchan las palabras de Pedro en latín, la lengua católica de culto, dejan de castigar y se dispersan. Esto demuestra que, aunque no entiendan las enseñanzas de la iglesia, la siguen ciegamente y se someten a ella. Además de la hipocresía y la ignorancia, otros temas importantes de la obra son la codicia, la lujuria y la pobreza.

En conclusión, Ramón María del Valle-Inclán fue un escritor de la generación del 98 y del modernismo. Publicó la obra de teatro *Divinas Palabras* en 1919. Un estilo de escritura utilizado habitualmente por Valle-Inclán en sus obras era el esperpento. Hay muchos ejemplos del estilo de escritura del esperpento en esta obra. El principal es el ser Laureano, un enano con una deformidad en la cabeza. Además, lo grotesco de las escenas en las que los cerdos se han comido su cadáver contribuye al estilo estético. Hay muchos temas en la obra, como la codicia, la pobreza, la lujuria, la ignorancia y la hipocresía. Los temas de la codicia y la pobreza van de la mano. El estado de pobreza de muchos de los personajes impulsa y contribuye a su codicia. La avaricia y el deseo de dinero de los personajes les lleva a explotar a Laureano en lugar de preocuparse de verdad por él. La codicia no es el único pecado que lleva a la caída de los personajes, sino también la lujuria. La lujuria lleva a Mari-Gaila a tener una aventura con Séptimo Miau, lo que hace que el pueblo se entere e intente apedrearla. Es en este momento cuando el marido de Mari-Gaila pronuncia palabras divinas para proteger a su mujer de la lapidación, pero hasta que no reitera las palabras divinas en latín, la lengua de la iglesia, el pueblo respeta la autoridad y se dispersa.

Bibliografía

<https://www.britannica.com/biography/Ramon-Maria-del-Valle-Inclan>

https://www.cervantesvirtual.com/portales/catedra_valle_inclan/vida_teoría/

<https://www.encyclopedia.com/arts/encyclopedias-almanacs-transcripts-and-maps/del-valle-inclan-ramon>

\